



EL DEFENSOR DE GALICIA.

SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS.

SECCION DOCTRINAL.

Breves consideraciones acerca de la crisis monetaria en Europa. (Remitido.)

Las complicaciones que los sucesos políticos de Europa en estos últimos años, han producido en las relaciones internacionales de sus pueblos, señalan una faz nueva á todas las altas cuestiones de interés general que esperaban una solución mas ó menos rápida y transcendental. Los fundamentos del nuevo derecho público europeo que de hoy mas reconocerá por base el último tratado de Paris, que á pesar de haber tenido la dicha de cerrar las puertas del templo de Jano, no pudo con tanta fortuna señalar medios de solución para las infinitas y complicadas cuestiones que amenazan de continuo la paz del viejo continente. La solicitud de los gobiernos, ecos fieles en este punto del deseo de sus pueblos, ha acelerado la obra de conciliación para que fue llamado el congreso de 1856; pero no tan á tiempo que deje de sernos preciso reconocer hoy en la insistencia y duración de la terminada guerra, el origen fundamental de la crisis que hace tiempo amenaza los mercados de Europa y deja sentir ya sus fatales consecuencias.

Por fortuna, que alguna vez ha de ser ventaja el caminar á la zaga de la civilización, nosotros menos que otra nación alguna, debemos resentirnos de esta crisis monetaria, producto natural del desnivel que hoy existe entre el numerario y los efectos públicos arrojados á la plaza con loca profusión é inconsiderado ardimiento por la multitud de sociedades anónimas que con mas ó menos apoyo de los gobiernos, han surgido como por ensalmo para absorber codiciosamente todos los proyectos de

utilidad pública general. Epocas de delirio, así político como económico, registra con frecuencia la historia de todos los pueblos antiguos y modernos, y época de vértigo y no otra cosa es la que hoy atravesamos; por qué? como ni de que manera podremos apellidar ese furor insensato con que doquiera surgen proyectos y mas proyectos, sociedades y mas sociedades, que en su mayoría no tienen otro objeto que el abrir ferradas vías y poner á todos los pueblos en intimo contacto por medio de los rápidos wágones. Bellisimos proyectos, risueño porvenir el que nos presentan esas asociaciones, si la sola aparición de ellas, si el comienzo no mas de sus operaciones, no causase ya una perturbación en el mundo económico. Nosotros, que otras veces hemos protestado contra la violenta transformación que muy de antiguo se pretende hacer con nuestros pueblos, haciéndolos pasar en un dia del aislamiento absoluto en que ahora se hallan, al portentoso agrupamiento de los ferro-carriles; nosotros, que aun sin la perturbación bursátil que nos afecta, nunca creeríamos posible el planteo inmediato de todas esas rápidas vías sin una preparación sucesiva, bien que ella sea mas ó menos pronta; con dobles y mas fundadas razones aconsejaríamos á todos los gobiernos el mas profundo y detenido estudio antes de otorgar concesión alguna de creación de sociedades con facultad de emitir papel y de lanzarlo en un momento dado á la circulación pública.

Esta que es la causa principal de la crisis que nos ocupa, no es la única sin duda, porque es imposible olvidar que en la extracción considerable de numerario verificada por la Francia y por la Inglaterra durante la guerra de Oriente, para el sostenimiento de sus

ejércitos y escuadras, tiene su principio al menos en estas naciones, ese desequilibrio entre unos y otros efectos, que puede concluir por causar una grave perturbación en Europa, si todos los gobiernos no adoptan de consuno enérgicas y salvadoras medidas.

En España, donde como dejamos dicho no ha podido sentirse con la violencia que en otros países, esa afluencia de efectos al mercado, gracias al aislamiento en que nos hallamos de la gran vida europea, todavia es sensible la depreciación de los fondos públicos en nuestra bolsa, que por precisión refleja las oscilaciones de las de Paris y Londres, por mas que en nuestro mercado no haya afluido esa grande emisión de papel, con que nos amenazaron las muchas compañías anónimas creadas con posterioridad al alzamiento de Julio de 1854, y que por un buen sentido providencial no han agravado la suerte poco alhagueña ya de nuestra península.

Digna del profundo estudio de los economistas y del desvelo de todos los gobiernos es la solución y el pronto remedio de la crisis que nos acupa, toda vez que cada individuo en particular no puede hacer mas que denunciar males de tanta transcendencia; á ellos toca el buscar ese término medio prudencial en que debe cesar la emisión de nuevo papel, esa relación necesaria que debe existir entre el metálico y los efectos públicos, puesto que no de otro modo podrán evitarse los continuos conflictos que una conducta menos previsora habrá de acarrear al comercio de buena fé, al crédito en general y á las transacciones públicas y particulares.

Esta es tambien la senda que con su prudencia habitual, ha seguido el Emperador Napoleon, y que ha contenido instantáneamente en Francia los efectos

de la crisis, que con mayor violencia se deja sentir hoy en Alemania por no haberle aplicado en tiempo el oportuno remedio; porque si bien es verdad que es imposible de evitar en el precio de los fondos públicos, la depreciación que reciben de los mercados extranjeros, lo es también que esta depreciación es hasta cierto punto artificial y agena á las condiciones especiales de cada país, como efecto de la relación inmediata en que hoy se hallan todos los estados europeos en materias económicas.

Para concluir este pequeño artículo de periódico, habremos de hacerlo rogando al gobierno de S. M. que vele incesantemente para alejar de nuestro trabajado país los males consiguientes á la emisión excesiva de papel, con la creación de nuevas sociedades anónimas; empresa más fácil en España, toda vez que también nos hallamos privados de las grandes conquistas de la civilización, con sus muchos inconvenientes y sus inmensas ventajas.

ROMERO.

VARIETADES.

Debemos trasladar á esta sección de nuestro periódico, el siguiente prospecto de los *Ensayos para una historia literaria de Galicia*, que vá á publicar

BOLLETTIN.

Á ORILLAS DEL SIL.

LEYENDA ORIGINAL DEL SIGLO

POR

D. LEANDRO DE SARALEGUI Y MEDINA.

I.

Hay un valle agradable y pintoresco en la parte más fértil de Galicia, velado por montañas gigantescas al perderse en vistosa perspectiva.

El aurífero Sil su verde suelo con benéfico riego fecundiza, tachonando su manto de esmeralda con varia multitud de florecillas, que en sus flexibles tallos se estremecen al ligero contacto de la brisa, y en las alas del aura vaporosa su balsámica esencia depositan.

nuestro querido amigo D. Manuel Martínez Murguía.

«No vamos ciertamente á escribir un libro que encierre en sus páginas la completa historia de nuestra literatura provincial. Sabemos muy bien que siendo la primera obra de esta índole que ve la luz pública, y tratando de una materia tan poco estudiada, debe presentar á los ojos de los inteligentes defectos más fáciles de descubrir que de evitar en el lógico trascurso de estas reflexiones. Lo hemos dicho en otra ocasión: la historia política no la tenemos ni escrita ni hecha. La literatura apenas cuenta algunos nombres que se salven del olvido, y que merezcan un puesto en la Revista de la literatura patria.

Indiferente Galicia al resto de la nación, y retrahida ella é indiferente por su parte á esa especie de aislamiento á que se hallaba condenada, pocas, muy pocas veces, hasta principios de este siglo, se han presentado sus hijos con el fruto de su talento y de su inspiración á demandar de la madre patria el premio á que eran merecedores. Contentos con su aislamiento, viviendo la vida de oscuridad á solas con sus impresiones y sus sentimientos, si cantaron, si en sus himnos, melancólicos como el arpa de occidente, encerraron sus pasiones y sus esperanzas, si su voz armoniosa resonó dulcemente en las

verdes cuencas de los valles, en las nevadas cumbres ó en las playas desiertas de su país, sus cantos, sus plegarias, sus voces gemidoras, no pasaron más allá del estrecho horizonte que el poeta veía ante sus ojos: y al cerrarse estos para siempre, al caer sobre su cuerpo el primer puñado de tierra que una mano amiga arrojaba en su tumba, estallaba su lira sin despedir un solo quejido y sin dejar en pos de sí un eco que hiciese adivinar á las almas entusiastas el canto perdido para siempre. Esta es, pues, la principal causa, á nuestro modo de ver, que ha reducido á tan cortas dimensiones nuestra literatura provincial.

Pero aun no ha sido esta sola, aunque sin embargo es la mayor, la única influencia maléfica, si se nos permite llamarla así, que ha obrado de tan aciago modo sobre nuestra literatura. Ajeno de esta ocasión es decir que la escasa ó ninguna participación que Galicia ha tenido siempre en el Gobierno del estado, ha sido también fatal para nuestros hombres de letras. Los Gobiernos que no se acordaban de nuestro país sino para vejarse y esquilmarse, no tendrían ocasión ni voluntad para proteger á sus poetas, cuando sus hermanos de las demás provincias tenían que adular á sus magnates para recibir de ellos una escasa pensión que no les permitiese morir de hambre, para llevarles más tarde al hediondo lecho de

Un sol siempre amoroso y rutilante sobre su cielo azul constante brilla, hasta que cede á vaporosa luna y á los senos del mar se precipita cual monarca que abate su corona y su régio esplendor demente olvida, para adorar postrado una hermosa y ofrecerle su trono de rodillas.

Arroyuelos tremantes, entre flores como cintas de plata se deslizan, reflejando en sus nítidos cristales el azulado cielo de Galicia; tan bello como rosa de sus bosques, tan puro como el fresco de sus brisas.

Canoras aves, cuyas tiernas alas de oro y azul naturaleza pinta, el aura pueblan en vistoso alarde y entre las flores caprichosas trinan...

¡Todo es hermoso allí! — El sol que nace, ráfagas dando de su luz divina, que pintan sobre el ancho firmamento de bruñido arrebol mágica cinta; La aurora que despunta en el oriente envuelta entre cenadales de neblina, como cándida silfa que se esconde entre las brumas de la mar dormida;

El diáfano capuz de hermosa noche donde la luna misteriosa brilla, cual diadema imperial de egregio trono sobre los áureos escalones fija...

¡Todo es hermoso allí! — Bajo su cielo, sagrada inspiración la mente abriga, se esparce el alma como flor temprana y el corazón sin ansiedad palpita!

Entre pequeños y verdosos cerros fortaleza feudal se eleva altiva, cual se eleva un ciprés entre la yerba, como se eleva un monte entre colinas; el Sil sus atezados murallones viene á besar cual candorosa niña, que un ósculo de amor graba inocente de infame seductor en la mejilla. Es la morada de un anciano conde, vé su existencia resbalar tranquila, en placentera calma que disfruta tras el estruendo de sangrientas lizas, donde su sangre derramó con gloria en defensa de Dios y de Castilla.

(SE CONTINUARA)

un hospital en donde les aguardaban las aflicciones y la muerte de los hombres, cuyo corazón palpitaba de entusiasmo y en cuya frente, pálida por el dolor y la miseria, brillaba como un rayo amarillento una chispa del génio que habian de adorar los siglos futuros.

Llenos de fé y de amor por nuestro país, vamos á penetrar en el santuario de los pasados días á levantar, del olvido en que tienen propios y extraños, las sombras benéficas de nuestros poetas, siquiera no sean tantos ni tan altos como quisiera nuestro deseo. Que no somos nosotros de los que, llevados de un falso entusiasmo, proclaman como sublime lo que se ha arrastrado por el suelo sin osar jamás erguir la frente: que no somos nosotros de los que creen siempre hallar oro donde no hay mas que lodo deleznable. Vale mas el modesto silencio que la garrula vocinglería: y es que fué siempre mejor no llegar sin ser llamados al peristilo del templo cuyas puertas pueden cerrarse delante de nosotros.

Grande ó pequeña, ilustre ó modesta, nuestra historia literaria, no puede ser hoy mas que lo que ha querido éi ayer; la historia no adula ni miente; por eso nosotros, al llevar nuestra piedra al monumento de la historia provincial, hemos recogido sus fragmentos y escrito este libro.

Si hemos acertado, será nuestro mayor orgullo el haberlo concebido. La hora de la regeneracion de Galicia ha sonado ya, y la juventud inteligente de nuestras cuatro provincias se apresura á llevar al altar de la patria el fruto de sus vigiliás. ¡No desmayémos en el camino; si el pasado ha sido de otros, el porvenir es nuestro!»

MANUEL MURGUIA.

Las condiciones materiales de esta publicacion, se hallarán insertas en la seccion de *Anuncios*.

LA FLOR DE LA DICHA.

VI.

El Anacoreta.

(CONTINUACION.)

—¿Y el talisman, hijo mio? ¿Cuáles?

—Tal vez su nombre no haya llegado á vuestra noticia; yo mismo an-

tes de este dia fatal, nunca oi hablar de *la flor de la dicha*.

—¡La flor de la dicha!

—Si, esa flor misteriosa que debe preservar de todos los males al que la posea. Pero no: ahora comprendo que el musulman nos ha engañado, porque semejante flor no existe en la tierra.... ¿Sonreis, padre mio?.....

—Pienso, hijo mio, que nada es imposible para Dios. ¿Quién sabe si tendrá compasion de vuestro amor, y si encontrareis el tesoro que buscais?

—Por caridad, no lisongeeis una desgracia que no tiene remedio.

—Escuchad: nos refiere la historia que un pobre hombre, á consecuencia de un sueño que tuvo, se puso en camino para buscar la dicha. Visitó todos los países sin poder encontrar en ellos lo que habia soñado: al fin desesperado, volvió al hogar paterno y allí.....

—Comprendo; allí la encontró; pero ¿qué relacion veis entre su historia y la mía?

—Venid, hijo mio.

Diciendo estas palabras, el ermitaño abrió una puertecilla é introdujo á su huésped en un jardín esmeradamente cultivado. En el centro de este jardín habia un acirate guarnecido de mil flores, que Pedro devoraba con sus ojos.

—Ved, dijo el ermitaño; mirad cuántas flores: son como los hombres; las que mas brillan no suelen ser las que mas valen: mirad, por ejemplo, al lado de esta bella rosa, y tal vez nunca notariais esta modesta flor que encierra en su cáliz unos colores tan preciosos. Y sin embargo, añadió con tono magestuoso, no se la encuentra ni en la Siria, ni en la Persia, ni en las Indias, ni en el Korasan.

—Pero ¿la flor de la dicha, padre, la flor de la dicha?.....

—Pues bien, la flor de la dicha es como la misma dicha; la buscan lejos y la encuentran cerca; esta modesta flor que acabo de mostraros, es la que buscais con tanta impaciencia.

—¡Oh! buen ermitaño!

—Tranquilizaos, y permitid á un anciano, que acaso no os volverá á ver, que os diga algunas palabras mas. Dios ha sido bueno para vos, os ha conducido ayer tarde por estas montañas y tal vez mañana ya no hubiera sido tiempo. La flor de la dicha no

florece mas que una vez cada cinco años, y solo por espacio de un dia. Muy reconocido teneis que mostraros hácia Dios. Ademas es preciso que sepais, que esta preciosa flor, da la salud y la riqueza; pero es la salud del alma, el juicio, la paciencia y la caridad: no olvideis que sin estas virtudes, la flor de la dicha no serviria mas que para hacer infortunados. Ausentaos ahora; conozco vuestra impaciencia y os perdono, pues yo tambien he sido jóven..... Si los ruegos de un pobre cenobita pueden contribuir á la felicidad, vos seréis dichosos y vuestra querida Trinidad.....

(Se continuará.)

GACETILLA

DE AQUELLOS POLVOS etc.—Varias personas nos hacen presente la falta de pólvora en el único estanco habilitado para su expedicion. Ya se ve!... Llamamos la atencion de quien corresponda sobre la indicada falta, siempre notable y mucho mas en la presente estacion propia para la caza.

SUBASTA.—Los dias 3, 6 y 10 del próximo Noviembre tendrá lugar una nueva subasta para el arriendo de los derechos municipales de manficion y servicio de aceite para el alumbrado público de esta ciudad, bajo los tipos de 12000 rs. la primera y 14 mrs. por cada luz. El primer dia se admitirán las posturas á la llana: el segundo las mejoras de la ley y el tercero las pujas sobre estas mejoras.

EN MARCHA.—Concluidas las obras de reparacion en el casco del vapor *Vencedor*, ha principiado ayer á hacer sus travesias diarias desde el puerto de Ferrol á nuestra bahia.

EN DESCENSO.—La concurrencia á la funcion celebrada ayer en el circo ecuestre establecido en el coliseo de la calle de la Franja, ha sido muy poco numerosa. Este resto de compañía no basta á las exigencias de nuestro público.

EN PROGRESION.—Cada noche es mayor el número de aficionados á los bailes de los salones de la calle del Socorro. Cada semana que transcurre, aviva puros deseos, desecha rancias temores, y conquista nuevas máscaras. Pronto llegarán aquellas danzas bor-

rascosas como las olas del Orzan que tan dignamente arrulla con sus bramidos á las revoltosas parejas que por allí discurren.

AL CORUÑÉS.—En el número 33 de este apreciable cólega, leemos lo siguiente:

«Suprimidas las Secretarías de las Diputaciones provinciales, ha quedado sin colocacion nuestro amigo el jóven y distinguido poeta gallego D. José Puente y Brañas. La aplicacion é inteligencia que á pesar del mal estado de su salud desplegó; la honradez, compañera inseparable de toda su vida, y las simpatías que á todo gallego debe merecer el inspirado cantor de las glorias, de las tradiciones de esta tierra, no puede menos de hacernos sentir su cesacion, y desear fuese posible el aprovechamiento de sus luces y cualidades.»

Los lazos que nos unen con la persona á quien se cita en las anteriores líneas nos autorizan á dar sinceras gracias en nombre del Sr. Puente y Brañas, á nuestro apreciable cólega local. La honrosa calificacion que su conducta oficial ha merecido á este periódico, es la mayor satisfaccion que aspira á obtener de todos sus paisanos.

NUEVA PUBLICACION.—En las correspondientes secciones de nuestro periódico, insertamos hoy el bien escrito prospecto y el anuncio de *los Ensayos para una historia literaria de Galicia*. Esta obra, debida á uno de los mas distinguidos escritores del país, D. Manuel Martínez Murguía, merece desde luego nuestra mas eficaz recomendacion, pobre por quien la hace, pero fundada sobre el buen nombre literario que su jóven autor ha recibido ya de gastados públicos y de respetables críticos. Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la distincion que les ofrece el Sr. Murguía, por cuya deferencia le tributamos la expresion de nuestro agradecimiento.

COMUNICADO

Se nos ha remitido para su insercion el siguiente comunicado. Respetando las razones que la Sra. que lo suscribe, tiene para que esta manifestacion vea la luz pública, le hacemos un lugar en las columnas de nuestro periódico.

Sres. Redactores del DEFENSOR DE GALICIA.

Muy Sres. míos: Ruego á Vds., se

dignen insertar en su ilustrado periódico las siguientes líneas.

En el *Coruñés* del 14 del presente, número 30, he visto con el disgusto inevitable á personas que tengan dignidad y amor propio, que se me adorna con los epítetos de *antojadiza, demente y desjuiciada*, tan solo porque pasando por mi calle el Santo Viático, prorrumpi en alabanzas al Señor, cosa que entre cristianos no debia ser mirada con malos ojos, y á no merecer elogios, ser respetada.

La mision del periodista, (aun cuando se me diga no es de mis atribuciones ni está á mis alcances el definirla) es una mision noble, si critica y pone en evidencia los vicios é injusticias de la humanidad; mas no, si ridiculiza los actos mas santos y sencillos de sus semejantes, como hizo conmigo. ¿Existe motivo bastante para llamar la atencion de todo un pueblo, haciendo de una persona *honrada é inofensiva* un objeto burlesco y ridiculo, tan solo porque esta persona siente su corazon arder en el fuego sacrosanto de la religion? Creo que no. ¿Santa Teresa de Jesus no quedaba estasiada á la vista de un crucifijo, elevando su espíritu en arrobamiento celestial? ¿Juana de Are no libró al pueblo Francés de las cadenas del vencimiento, valiéndose para ello de su exaltacion religiosa y del espíritu caballeresco? Con esto no se vaya á decir que pretendo compararme á la Santa ni á la heroína del pueblo Francés; no Señores, me confieso pecadora; pero si se critica lo que yo hago, habrá de criticarse por precision lo mas puro de nuestra sagrada y augusta religion.

Nunca creí que en un pueblo como el de la Coruña, en donde ejerci durante la permanencia del cólera las máximas caritativas y evangélicas que me sujeria mi corazon, se me llamase *demente*. No asi en aquellos terribles dias en que fui un *angel consolador* como me llamaban algunos infelices atacados de la epidemia, en cuyas pobres moradas repartia los consuelos y socorros con arreglo á mis alcances é intereses pecuniarios..... Bien público fué, y con que ahora lo recuerde no se piense tampoco que pretendo se me alabe por ello; el premio de las buenas obras se alcanza en otro sitio, no en el mundo.

Lo que yo pretendo, lo que ansio mas, es vivir ignorada de todos, y que

los Señores Redactores del *Coruñés* no se sirvan de mi persona para llenar las columnas de su periódico en lo sucesivo. Si padezco una *monomanía*, como se atreve á decir, tampoco les pido que me compadezcan, ni que procuren con sus reflexiones intempestivas curarme de ellas; pudiendo empero asegurarles no existe en mi esa *locura ó monomanía* que tanto ponderan, atendible que unicamente son accesos de amor divino los que como llevo dicho estasian mi espíritu: actos demasiado respetuosos para que personas que por casualidad me escuchen tengan de proferir palabras ofensivas y hasta inveraces contra quien no impetra mas que la salvacion eterna y el bien del prógimo. Espero, pues, que el *Coruñés* mejor enterado manifieste sin el menor recelo está muy lejos de mi ese *descontento, demencia ó monomanía* con que tuvo á bien honrarme, y sea en adelante uno de los *admiradores*, y no un *crítico* de mis ideas religiosas, aun cuando lleguen al esceso. Soy de Vds. afma.

María de la Paz Alvarez.

Coruña 27 de Octubre de 1856.

ANUNCIOS.

ENSAYO DE UNA HISTORIA LITERARIA DE GALICIA

POR

Don Manuel Murguía,

Con algunas reflexiones acerca del arte en Galicia y de sus artistas y seguida de una escogida coleccion de poesias de nuestros mejores poetas. (*Vease la seccion de variedades.*)

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Formará un tomo en octavo de 320 á 380 páginas, de buen papel é impresion.

Se publicará por entregas de 16 páginas.—Cada mes se repartirán cuatro ó seis en dias indeterminados.

En esta ciudad se suscribe en esta redaccion á real y medio una: mas á los suscritores del DEFENSOR DE GALICIA, cuestan lo mismo que en la corte, 1 real.

Las suscripciones de fuera no se reciben en menor número de cuatro entregas, y pueden hacerse incluyendo en carta franca ocho sellos de franqueo.

IMPRESA DEL DEFENSOR DE GALICIA.